

Pablo: El niño amado y perdonado por Dios



Créditos

Este cuento infantil de evangelismo: “Pablo: el niño amado y perdonado por Dios”, fue elaborado por el ministerio de evangelismo Solo Jesús Salva. Todos los productos del ministerio de evangelismo Solo Jesús Salva están protegidos por los derechos de autor. 2022. www.solojesussalva.me

Toda la información de este cuento infantil de evangelismo puede ser reproducida y utilizada libremente con la única condición de que no sea vendida toda o en parte a ninguna persona bajo ninguna circunstancia. (Mateo 10:8)

Usted es libre de: compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, bajo los siguientes términos: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado. No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Pablo: El niño amado y perdonado por Dios

Pablo y Luis eran muy buenos amigos. Todas las tardes se reunían en sus casas para jugar, comer y hablar. Uno de esos días, Pablo comenzó a contarle a Luis todas las cosas buenas que él hacía por otras personas: —yo nunca hago nada malo, le llevo comida al que necesita, siempre soy un buen compañero, nunca me enojo, siempre obedezco a mis padres y nunca he dicho una mentira. Pablo al terminar su explicación concluyó con la frase: —así que ya me gané la entrada al cielo.

“ No hay ni uno que haga
lo bueno, ¡ni uno solo!
Salmos 53:3b



¡Luis estaba muy impresionado! No podía creer que Pablo pensara que podía entrar al cielo por hacer cosas buenas; porque además, él sabía que Pablo no siempre se portaba bien. —¿En serio vos creés que sos tan buena persona como para que Dios deje que entrés al cielo? —preguntó Luis. —Pues claro que sí —respondió Pablo.

Lo que él no sabía era que Luis conocía un examen que Dios nos ha dado, el cual demuestra que nadie es tan buena persona como cree que es. Dios todo lo conoce, a Él nadie le engaña.

“ La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo.
Efesios 2:9



—Te voy a hacer unas preguntas —le propuso Luis. —¿Alguna vez has dicho una mentira? Porque Dios enseña que todos somos mentirosos.

—Mmm... bueno sí, como todo el mundo —respondió Pablo.

—¿Te has robado algo, aunque sea pequeño o no sea tan importante para vos?

—Sí, le he cogido un poquito de confites a mi hermana sin su permiso.

—¿Has desobedecido a tus padres? ¿Te has enojado con alguna persona? Acordate cuando jugaste con el celular sin permiso y te enojaste con tu hermana porque te acusó y tus padres te castigaron.

—Bueno sí, la verdad he hecho todo eso que me decís. —respondió Pablo.

—¿Te das cuenta lo difícil que es ser siempre bueno? ¿Lo difícil que es siempre obedecer a Dios y amarlo con todo tu corazón?

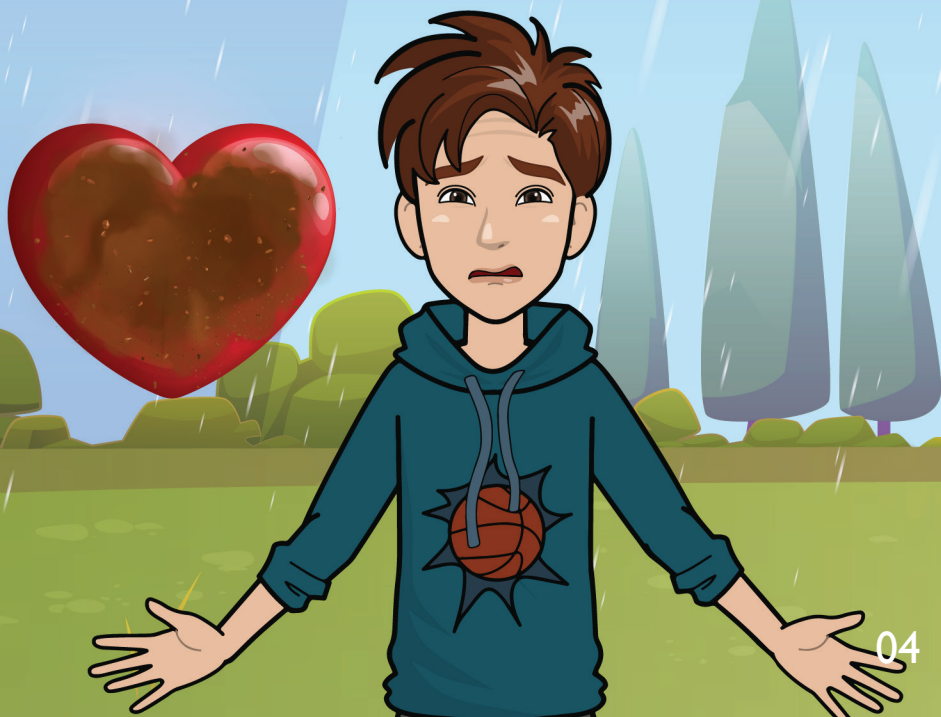


“ No hay una sola persona
en la tierra que siempre sea
buena y nunca peque.
Eclesiastés 7:20 ”

Luis le explicó a Pablo que todas esas preguntas que le hizo eran sobre los Diez Mandamientos, reglas que Dios puso para enseñarnos que ninguna persona logra hacer siempre lo bueno y nunca pecar.

Muchas veces hacemos cosas malas que nos apartan de Dios, y no podríamos entrar al cielo, Dios podría castigarnos por todo eso y lo merecemos, un solo pecado en nuestra vida es horrible para Dios, porque Él es totalmente Santo, lo cual significa que está separado de todo lo malo y sucio, un corazón sucio por el pecado no puede estar con Él, por eso necesitamos que Dios nos limpie. Dios quiere que todos nos acerquemos a Él con un corazón sincero y le pidamos perdón por nuestros pecados, por haberle rechazado y Él promete perdonarnos.

“ Ten misericordia de mí, oh Dios, debido a tu amor inagotable; a causa de tu gran compasión, borra la mancha de mis pecados. Lávame de la culpa hasta que quede limpio y purifícame de mis pecados. *Salmos 51:1-2* ”



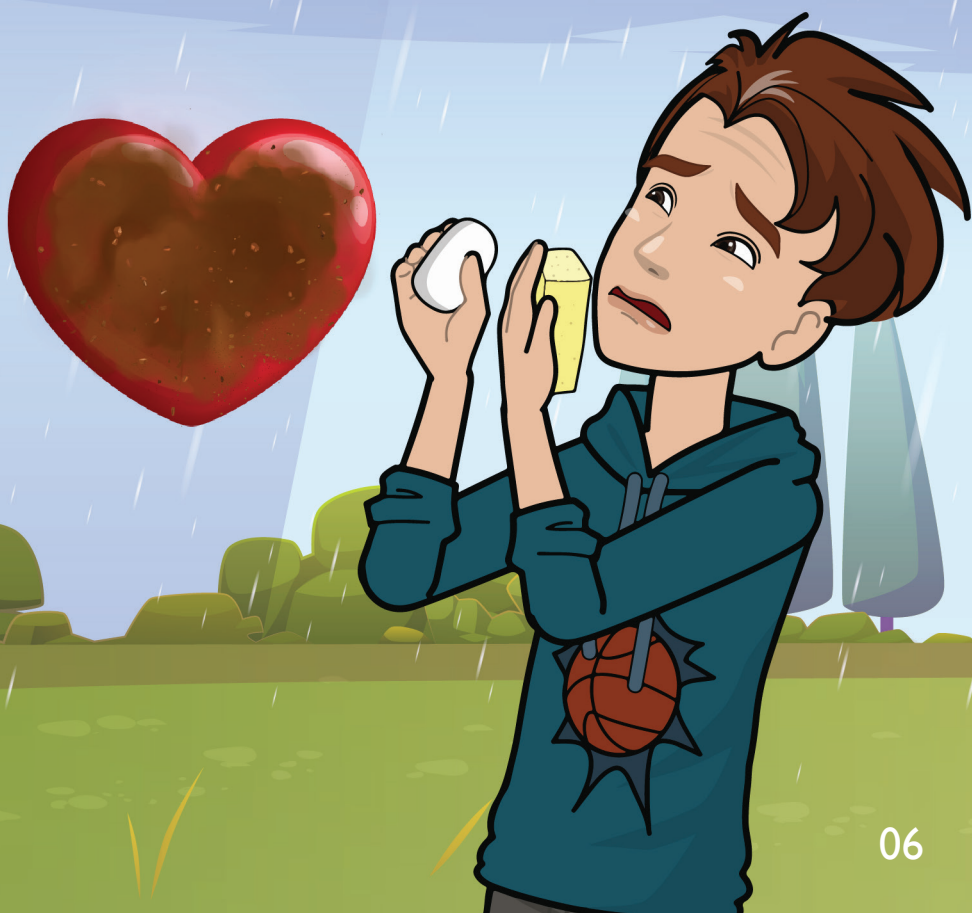
¡Pablo sintió un dolor profundo en su corazón! No podía creer que todo este tiempo había ofendido tanto a Dios y rechazado a Jesús. Pero Luis no intentaba asustar a su amigo con tan malas noticias, en realidad lo que él quería era enseñarle el verdadero y único camino que realmente existe para poder entrar al cielo donde está Dios.

“ Pues la clase de tristeza que Dios desea
que suframos nos aleja del pecado y trae
como resultado salvación.
2 Corintios 7:10a



Luis comenzó a explicarle: —¿Sabés Pablo?, Dios es el que hizo todo el mundo, el cielo, las estrellas, lo que ves y lo que no ves, y de toda Su creación lo que más ama es a vos y a mí, a pesar de ser pecadores. Él murió por nosotros. Desde la primera vez que pecamos contra Dios, nuestro corazón se ensució y ni vos ni yo podemos limpiarlo y por eso estaríamos siempre alejados de Dios. Pero te tengo una excelente noticia: ¡Dios te ama muchísimo! Te ama tanto que creó una manera para que sea lavado tu corazón y podás estar con Él para siempre.

“ pero Dios mostró el gran amor que nos ”
tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros
cuando todavía éramos pecadores.
Romanos 5:8



—¡Quiero saber, quiero saber! ¡contame más por favor!

—exclamó Pablo.

Luis continuó: —Jesús vino a la tierra a salvarnos como un regalo para nosotros. Jesús quiso dejar Su trono en el cielo, para hacerse humano como vos y como yo para morir en nuestro lugar por nuestros pecados, porque nos amó y nos ama muchísimo. Jesús es Dios mismo; nunca pensó, dijo o hizo nada malo, nunca desobedeció a Dios Padre, siempre hizo lo correcto, nunca pecó y Dios Padre se sintió muy complacido y feliz con Él. Jesús es apartado de todo lo malo, Él es Santo.

“ *Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado, para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo.* ”
2 Corintios 5:21



Luis siguió contándole a Pablo que Jesús nos ama tanto, que aceptó recibir todo el castigo que debió haber caído sobre nosotros, esto por habernos portado mal, por haber pecado. El castigo que merecíamos por nuestro pecado era estar separados por siempre de Dios. Jesús nunca hizo nada malo, pero fue injustamente castigado como si hubiera hecho todos nuestros pecados, porque recibió el castigo que merecíamos vos y yo y el de todos los demás.



¡Perdonados!

“Yo, sí, yo solo, borraré tus pecados
por amor a mí mismo y nunca
volveré a pensar en ellos.
Isaías 43:25”

Debido a que murió en la cruz en nuestro lugar y pagó nuestro castigo, ahora Dios puede tratarnos como si hubiéramos vivido una vida perfecta como la de Jesús, porque Él ha lavado nuestro corazón que teníamos sucio. Ahora somos amigos de Dios, ahora somos Sus hijos.

¡Perdonados!

“Pues, como nuestra amistad con Dios quedó restablecida por la muerte de su Hijo cuando todavía éramos sus enemigos, con toda seguridad seremos salvos por la vida de su Hijo.
Romanos 5:10

Pablo estaba muy impresionado al saber que en verdad todo eso un día pasó, ¡qué era real! Luis terminó explicándole: —Pero tres días después Jesús resucitó, ¡Él está vivo!, y gracias a eso, si creemos en Él, promete darnos una nueva vida para estar a Su lado por siempre. Jesús subió al cielo y ahora está pidiendo a Dios Padre por vos y por mí, y un día regresará por nosotros para llevarnos con Él. Sabés Pablo, eso es lo más hermoso de ser perdonado.

“ Él fue entregado a la muerte
por causa de nuestros pecados, y
resucitado para hacernos justos a
los ojos de Dios.
Romanos 4:25 ”

—Es muy importante que sepás Pablo, que no hay nada que podás hacer para ganar tu entrada al cielo porque es un regalo, ¡Jesús ya la pagó!, y Dios Padre no acepta otro pago que no sea el sacrificio de Su Hijo puro y sin pecado.

“Sabemos que Dios, quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará ante sí mismo junto con ustedes.

2 Corintios 4:14



—¿Cómo Dios puede amarme tanto? —preguntó Pablo.
—Así es Pablo, Jesús enseña que Él es la Luz que puede iluminar nuestro corazón, es quien nos puede dar vida y librarnos del castigo eterno, es el Único Camino para llevarnos hasta donde está Dios Padre. Pablo, Jesús es el Pastor, el Bueno, nos ama y cuida, nosotros somos sus ovejas y no dejará que nada nos separe de Él.

—Luis, ¿tengo que hacer algo para que me salve y estar con Él? —preguntó Pablo.

—¡Creé en Jesús y Él te salvará! ¡Ahora para nosotros es muy fácil entrar al cielo! Lo difícil lo hizo Jesús al dar Su vida en la cruz.



“Dios nos hace justos a sus ojos cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo. Y eso es verdad para todo el que cree, sea quien fuere.
Romanos 3:22”

Dios ya perdonó nuestros pecados de ayer, de hoy y de mañana. El Espíritu Santo que también es Dios, vivirá en tu corazón y será tu maestro, guía y amigo.

Pablo en medio de lágrimas, comenzó a hablar con Jesús dándole gracias por haber lavado su corazón, por haber muerto por él para regalarle la vida eterna. Comenzó a leer la Biblia para aprender más de Dios, y a contarle a todos sus amigos y familiares lo que Jesús hizo por ellos también. Pablo ahora deseaba portarse bien, pero no para ganarse el cielo, sino por gratitud a Dios quien le perdonó y salvó.

“ pero a todos los que creyeron en él
y lo recibieron, les dio el derecho de
llegar a ser hijos de Dios.
Juan 1:12



Dios está atento para escuchar tu oración.

Al igual que Pablo, ahora tenés hoy tu oportunidad personal para hablar con Dios, reconocé frente a Dios que has pecado y que sabés que le ofendés y que tus pecados te dan vergüenza frente a Él; y hablá con Jesús, y pedile que eso que Él hizo en la cruz, sea también para ti, que Él también sea tu Salvador, Señor y Dios.

“En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.”

- 1 Juan 4:10

“Por eso puede salvar—una vez y para siempre— a los que vienen a Dios por medio de él, quien vive para siempre, a fin de interceder con Dios a favor de ellos.”

- Hebreos 7:25

“pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”

- 1 Juan 1:9

“pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.”

- Juan 1:12



“pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.”

- Romanos 5:8